LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 90 - 122 / Edición Contínua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

CC BY NC SA

REVISIÓN DOCUMENTAL

# TENDENCIAS Y PERSPECTIVAS DE LA MEDIACIÓN EMOCIONAL EN LA ESCUELA RURAL MULTIGRADO: UN ANÁLISIS DE LA LITERATURA CIENTÍFICA

**Amanda Pobre Camacho**[1]
amadapobre@hotmail.com
**ORCID:** https://orcid.org/0009-0000-5517-4065
**Institución Educativa**
**Cristina Arango de Pastrana**
**Neiva, Huila**
Colombia

**Rodrigo Vargas Antolinez**[2]
tonyval@gmail.com
**ORCID:** https://orcid.org/0009-0006-4650-7255
**Institución Educativa**
**Colegio Diana Turbay IED**
**Bogotá D.C.**
Colombia

**Recibido: 03/03/2026** **Revisado: 07/04/2026** **Aprobado: 12/05/2026**

## RESUMEN

Mediante este artículo se analiza en las escuelas rurales multigrado las tendencias y perspectivas de la mediación emocional, partiendo de una revisión documental y crítica entre los años 2021 y 2025 de la literatura científica. A lo largo del texto se hace un estudio sobre la realidad presente que enfrenta la educación rural, donde la problemática se caracteriza por la desconexión entre modelos pedagógicos urbano-céntricos y el microsistema social con ambientes con alta complejidad que se presenta en el contexto rural. El objetivo planteado fue sistematizar los referentes teóricos que relacionan la gestión de entornos multigrado con la afectividad, en particular examinando cómo la mediación docente ha reconfigurado la práctica educativa tradicional hacia una función de cohesionador relacional. El estudio evidenció, a través de un análisis descriptivo-analítico y un método inductivo-deductivo, tres aspectos esenciales: las bases epistemológicas que validan la relevancia del clima emocional como infraestructura invisible del proceso educativo, la función del docente como soporte o eje de sintonía

[1] Institución Educativa María Cristina Arango de Pastrana. Neiva, Colombia. Docente de primaria. Magíster en Gestión de la Tecnología Educativa. Línea de investigación: Educación LIE0603.
[2]Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Magister en Docencia de la Universidad de La Salle. Docente de Ciencias Sociales Colegio Diana Turbay IED. Línea de investigación: Educación LIE0603.



https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

afectiva, así como las barreras estructurales que restringen la praxis, particularmente, carencias de políticas de respaldo y una evidente descontextualización formativa. Los hallazgos evidenciaron que la mediación emocional no representa un accesorio del quehacer docente, sino una alta capacidad profesional, eficaz para potenciar la emancipación de las estructuras de pensamiento crítico del estudiante. Finalmente, se concluye que la construcción de una epistemología propia de la ruralidad es imperativa, posicionando al aula multigrado como el laboratorio más avanzado de la pedagogía moderna, capaz de transformar la heterogeneidad y la precariedad en catalizadores del interaprendizaje.

**Palabras clave:** mediación emocional, aula multigrado, educación rural, práctica docente.

**“TRENDS AND PERSPECTIVES OF EMOTIONAL MEDIATION IN MULTIGRADE RURAL SCHOOLS: AN ANALYSIS OF SCIENTIFIC LITERATURE”**

## ABSTRACT

This article analyzes the trends and perspectives of emotional mediation in rural multigrade schools, based on a critical documentary review of scientific literature published between 2021 and 2025. The study stems from the current challenges facing rural education, characterized by a disconnect between urban-centric pedagogical models and the multidimensional reality of rural context. The main objective was to systematize the theoretical foundations linking affectivity to the management of multigrade environments, examining how teacher mediation has been reconfigured from an instructional role to a relational cohesion function. Through an inductive-deductive method and a descriptive-analytical analysis, three key dimensions were identified: the epistemic foundations that position the emotional climate as an invisible infrastructure for learning, the role of the teacher as an agent of effective attunement, and the structural tensions that constrain teaching practice, such as the lack of support policies and the absence of situated training. The results demonstrate that emotional mediation is not a peripheral soft skill, but a high-level professional competency that is essential to ensuring the intellectual emancipation of rural students. Finally, the study concludes that the



https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 90 - 122 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA


construction of a specific epistemologies for rurality is imperative, positioning the multigrade classroom as one of the most advanced laboratories of modern pedagogy, capable of transforming heterogeneity and precariousness into catalysts for inter-learning.

**Keywords:** Emotional mediation, multigrade classroom, rural education, teaching practice, pedagogical bond.

## INTRODUCCIÓN

Los Centros Educativos rurales se caracterizan por el predominio de la modalidad multigrado, en ellas se lleva a cabo un complejo conjunto de interacciones socioemocionales, estrategias pedagógicas, diversas metodologías con dinámicas de encuentro humano que son muy singulares, las cuales por sus características cuentan con un alto grado de complejidad geográfica, ambiental, cognitiva y social, donde además de esto se exige articular diversos procesos en medio de una heterogeneidad poblacional. Es en este contexto donde el vínculo entre docente y estudiante se establece como la base fundamental del aprendizaje, superando de esta manera la función tradicional de transmisor de información.

Es ante esta realidad observada que la investigación educativa contemporánea ha evolucionado, ha dado un giro y ha pasado de los modelos centrados exclusivamente en la instrucción tradicional hacia un nuevo enfoque que prioriza las dimensiones afectivas, dando paso al reconocimiento de que el vínculo emocional se constituye en el verdadero motor del desarrollo cognitivo. Por ello, este aspecto es muy trascendental, ya


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

que es aquí donde radica la importancia de poder lograr asegurar la vinculación del estudiante con sus actividades educativas de una manera inclusiva, significativa, contextualizada y acorde con la realidad del entorno.

Consecuentemente, debido a la naturaleza característica de la complejidad presente en el aula multigrado, de igual manera se desarrolla un espacio donde se encuentra una marcada multiplicidad de antecedentes socioculturales, diversidad académica y cronológica en un mismo ambiente; se genera un contexto que requiere el acompañamiento de un docente cuya función transite del plano instructivo para consolidarse como el verdadero agente activo de los procesos educativos, gestionando así las interacciones entre los integrantes del grupo de manera flexible y pertinente. Esta aproximación, enfocada en la creación de entornos con un alto grado de seguridad afectiva para atenuar la diversidad en el aprendizaje, transforma de manera profunda los vínculos pedagógicos.

De esta forma, se posiciona la mediación emocional como un elemento vital e imprescindible para poder superar las barreras organizacionales, disminuir la inequidad social y pedagógica de la experiencia en territorio rural. Frente a este enfoque de pensamiento, Hernández y Tecpan (2024) plantean que:

> Al afianzar lazos de sintonía afectiva, el docente no solo optimiza la calidad en la práctica educativa, sino que impulsa en el educando un profundo sentido de pertenencia. Dicho factor resulta determinante para contrarrestar las carencias en recursos e infraestructura propias de la ruralidad; se logra posicionar la emoción como un facilitador cognitivo de primer orden. (p. 82)


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 90 - 122 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA


Frente a esto, se observa una reconfiguración que sitúa el compromiso educativo, no como una condición innata del estudiante; por el contrario, se considera como una dinámica relacional que está fuertemente influenciada por la competencia del docente para legitimar, regular y reorientar las emociones en el aula. Ante este panorama, el entorno afectivo se concibe como una “infraestructura invisible” considerada, así como un componente esencial para consolidar la construcción de saberes. Esta concepción adquiere una especial importancia en el contexto multigrado, donde la mediación emocional trasciende del ámbito curricular a una transformación crucial del equilibrio socioemocional. Al abordar la heterogeneidad no como un obstáculo sino como uno de los elementos que favorece y le da riqueza al aprendizaje colaborativo, la labor docente permite articular los diferentes ritmos de aprendizaje en un mismo entorno, transformando de esta forma la compleja diversidad en un espacio incluyente.

Bajo este mismo enfoque, la mediación emocional se establece como un soporte que le da equilibrio y forma a las características del contexto rural. Siguiendo los planteamientos de Hernández y Tepan (2024), “el docente construye este tejido de sintonía afectiva; el estudiante forja un sentido de pertenencia que permite superar las restricciones materiales y de infraestructura que, tradicionalmente, se han utilizado para explicar el rendimiento educativo en estas zonas” (p. 82). De aquí se deduce que el entorno educativo supera su condición de aislamiento geográfico, transformándose en un ámbito donde los saberes locales y la diversidad cultural encuentran el ambiente perfecto para desplegar el desarrollo humano, proporcionando los instrumentos críticos


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

que permiten comprender y transformar el contexto social en el que se encuentran inmersos.

Desde este punto de vista, un clima emocional armónico y positivo se constituye como el elemento determinante para que el estudiante que se encuentre dentro de la dinámica cotidiana de un aula multigrado vea en el docente la seguridad necesaria para fortalecer las funciones mentales avanzadas. En este sentido, la responsabilidad educativa va evolucionando: ella se transforma en un proceso que lleva en su interior la construcción colectiva de los participantes, dejando de lado los esquemas condicionados; es así que, al fortalecer la dinámica emocional, se potencia visiblemente la capacidad de análisis y reflexión; de la misma manera, al dar privilegio a la dimensión socioafectiva, el docente no solo sostiene el equilibrio emocional del grupo, sino que también genera espacios de aprendizaje tan fuertes que son capaces de superar las precarias condiciones geográficas, construyendo espacios donde el interés por desarrollar habilidades para la vida sea más fuerte que cualquier tipo de aislamiento.

Por consiguiente, un territorio educativo con características rurales requiere, con total certeza, de la mediación emocional y, en consecuencia, constituirse como una capacidad transversal de alto nivel fundamental para hacer de la escuela rural un espacio de pensamiento crítico donde el estudiante tenga una clara visión de su contexto y pueda, de la misma manera, encontrar la conexión entre la realidad del entorno y la cognición. Incluso así, la literatura que se basa en esta materia, en especial en los contextos multigrado, aún se encuentra muy dispersa, lo que demuestra un marcado déficit de


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 90 - 122 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254


síntesis teóricas robustas. Teniendo en cuenta este vacío, Bautista et al. (2025) plantean que “el campo investigativo actual requiere abandonar los enfoques fragmentados para avanzar hacia una visión holística donde las competencias emocionales y la práctica pedagógica se integren en un constructo teórico sólido capaz de explicar las dinámicas rurales” (p.119).

Partiendo de lo anterior, es posible deducir que la mediación del actor educativo requiere de una mayor atención; asumirla como base pedagógica orientada a una formación integral que parta de las múltiples dimensiones del desarrollo humano; lejos de ser, una sencilla técnica o habilidad interpersonal, ella representa un sistema complejo y relevante que permite articular la ética del cuidado, la resiliencia en el territorio, la gestión del tiempo y el reconocimiento de la influencia de la sensibilidad intercultural. Desde esta perspectiva, el presente artículo realizó una revisión crítica de la elaboración científica actualizada, categorizando las perspectivas teóricas recientes para sistematizar de esta manera cómo se ha configurado el concepto de mediación emocional, el cual tiene como objetivo proporcionar una base sólida y pueda responder a las particularidades del sector rural y, de la misma manera, servir como nueva ruta epistemológica para que se logre encaminar a través de ellas, un crecimiento educativo pertinente, inclusivo y situado en el territorio.

Con esta intención, la investigación asume una perspectiva metodológica que tiene la finalidad de realizar una revisión documental, planteada en tres ejes analíticos: en primer lugar, se realiza una fundamentación epistemológica de la afectividad en


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

entornos caracterizados por tener un modelo de aprendizaje multigrado; en segundo término, se analiza la caracterización contemporánea del docente como mediador de la dimensión emocional; y tercero, identificar de manera precisa las tensiones y puntos de inflexión identificados en la literatura que pueden servir como marco de referencia para estudios futuros que busquen comprender y transformar las dinámicas relacionales en contextos educativos de alta complejidad.

Desde este punto de vista, el análisis aquí presentado no se reduce únicamente a sistematizar el conocimiento existente; más bien, busca dejar al descubierto los abismos teóricos y prácticos que se manifiestan en los entornos rurales. De esta manera, se presenta un mapa de referencia que sirve como guía para el diseño de estrategias pedagógicas adecuadas que reconozcan la complejidad y la riqueza de los diferentes territorios, validando de esta forma las diferentes dinámicas sociales, históricas y culturales como fundamentos insustituibles para promover la construcción, adquisición y fomento de aprendizajes significativos.

## FORMULACIÓN DEL PROBLEMA Y EL OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN

Las instituciones y Centros Educativos que se localizan en territorios rurales y se encuentran estructurados bajo modelos pedagógicos basados en una modalidad multigrado, enfrentan un reto permanente: la inadecuada aplicación de los diferentes modelos pedagógicos, teniendo estos grandes vacíos frente a las realidades sociales y


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 90 - 122 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254


culturales en las mencionadas comunidades actuales. Esta brecha deja al descubierto la necesidad de analizar los factores que sostienen el vínculo entre docentes y estudiantes dentro de un contexto que, por sus características, es muy complejo. Ante la constante persistencia de esta desconexión, resulta fundamental sistematizar el conocimiento científico actual que concibe la mediación emocional como eje articulador de la labor educativa, la cual se constituye principalmente en una fuerza de formación transformadora. Desde esta perspectiva, la presente revisión documental se orienta bajo los siguientes interrogantes y propósitos.

## PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Qué enfoques y perspectivas actuales explican la importancia de la mediación emocional del docente en las escuelas rurales multigrado de acuerdo con los estudios publicados entre los años 2021 y 2025?

## OBJETIVO DEL ARTICULO

Analizar los enfoques y perspectivas sobre la mediación emocional en los Centros Educativos rurales multigrado, a través de una revisión de la literatura científica con el propósito de organizar los conceptos centrales y comprender mejor cómo esta práctica docente fortalece el proceso de aprendizaje en el contexto rural.


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

Autores:
Amanda Pobre Camacho
Rodrigo Vargas Antolinez



## METODOLOGÍA

La solidez de esta investigación se justifica en una metodología documental, la cual aporta la base necesaria para hacer una sistematización, categorización y análisis crítico de la literatura especializada. Este análisis no constituye una elemental recopilación bibliográfica; por el contrario, es un proceso de interpretación analítica, el cual está orientado a ir más allá de un procesamiento de datos para abordar la mediación emocional en la ruralidad. A partir de lo expuesto, el eje de la organización metodológica funciona como medio que materializa la intención epistémica del estudio. Bajo la perspectiva teórica de Van Dalen y Meyer (1984), este diseño incorpora procedimientos técnicos y pasos lógicos necesarios para responder al problema de investigación. Al respecto, las acciones diseñadas siguen una directriz verificable que permite comprender con claridad la profundidad y el propósito del estudio. Según señala Wright (1979), “este esquema de trabajo es el que posibilita de manera precisa la recopilación y tratamiento de la información necesaria para sostener la validez del análisis” (p. 281).

Según la condición del tema, esta investigación se vincula a una tipología documental de carácter narrativo. Desde la mirada de Kuder (2012), este diseño “resulta fundamental para las sistematizaciones de datos derivados de fuentes primarias, permitiendo el despliegue de un proceso científico riguroso que abarca la recolección, organización y análisis crítico de la información” (p. 69). En relación con esto, Shepard y Romney (2011) destacan que “el valor de la indagación documental radica en su



https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 90 - 122 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254


capacidad para la construcción de nuevos conocimientos mediante la interpretación deliberada de temas específicos" (p. 75). Por esta razón, el estudio adopta una postura de carácter descriptivo; de acuerdo con Norton (2020), "este nivel es indispensable cuando se requiere precisar propiedades, comportamientos o dinámicas propias de grupos y comunidades dentro de un proceso de indagación" (p. 78).

Bajo esta premisa, la metodología propuesta permite que el investigador no solo recopile datos, sino que analice, deduzca y mida las características del fenómeno según la realidad del contexto de estudio (Selltiz y Jahoda, 2010, p. 73). En consecuencia, el nivel descriptivo-analítico de la investigación se integra con el propósito de trascender el carácter puramente expositivo, para caracterizar la articulación entre proyecciones y aproximaciones de la literatura científica que están relacionadas con la mediación emocional en entornos multigrado. Esta categoría investigativa responde a la necesidad de observar el fenómeno, no como un enfoque rígido, sino como una dinámica que evoluciona, cuya diversidad de elementos requiere de un riguroso proceso de sistematización de información identificada por expertos.

Desde esta óptica, el método que sustenta y le da base a este estudio es el inductivo-deductivo, desde donde, al ser aplicado, deja entrever la esencia de los datos, como, por ejemplo, el planteamiento de marcos teóricos inclusivos, los cuales se han evidenciado en la literatura científica. Este ejercicio dialógico permite un sustento de confiabilidad, ya que las conclusiones no son superficiales; por el contrario, son posiciones fundamentadas que nacen de la evidencia analizada. Durante el desarrollo


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

de este proceso, se efectuó una exploración metódica en plataformas como SciELO, Google Scholar y Redalyc, focalizando la revisión en artículos publicados de 2021 a 2025.

Para el proceso de recolección, se enfocó en algunos filtros mediante palabras específicas como: ‘práctica docente’, ‘escuela rural’, ‘mediación emocional’ y ‘aula multigrado’. En este contexto, la utilización de recursos instrumentales como la categorización y el fichaje técnico le permite al investigador la posibilidad de conservar el rigor lógico entre el método y el nivel de profundidad del estudio (Matheson, 2011, p. 299). Con el propósito de dar sentido a la evidencia, se procedió a la estructuración de las fuentes consultadas, dado que se instaura como el elemento vertebrador que da respuesta al problema de investigación (Norpoth, 2012, p. 317). En vista de esta situación, la investigación bibliográfica se adoptó como una labor de decodificación y análisis crítico de los aportes documentales (Norpoth, 2012, p. 301).

Esta ruta de investigación se consolidó a través de matrices de síntesis, las cuales resultaron esenciales y se constituyeron como elementos decisivos para la categorización de los resultados; estos facilitaron la identificación de espacios inexplorados en la literatura científica, donde después de una exhaustiva contrastación de los diversos enfoques teóricos actuales convergieron para crear una red de significados, logrando una comprensión crítica sobre cómo la mediación socioafectiva se erige como una respuesta pedagógica ineludible e innegociable, de igual manera


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 90 - 122 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254


resignificar el rol del docente rural como el elemento que humaniza y le da sentido emocional a la praxis pedagógica.

## RESULTADOS

Como producto del análisis sistemático de la evidencia científica disponible y publicada entre los años 2021 y 2025, tiempo durante el cual se lograron identificar tres ejes fundamentales que configuran el estado actual de la mediación emocional en entornos escolares rurales multigrado. Los resultados indican una reconfiguración muy relevante que permite brindar nuevas claves para la comprensión de la pedagogía, como lo es la transformación de modelos que han sido ajustados fundamentalmente en la instrucción magistral, dando paso, a través del tiempo, a enfoques orientados en la relación socioafectiva. En este apartado se articulan estas bases conceptuales, por medio de las cuales se abren nuevas perspectivas conceptuales de este artículo; además, logra posibilitar una lectura con interpretación renovada sobre las dinámicas emocionales en contextos rurales, planteadas a continuación:


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

Autores:
Amanda Pobre Camacho
Rodrigo Vargas Antolinez



## FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS:

## LA AFECTIVIDAD COMO TRANSICIÓN A ENFOQUES SOCIOAFECTIVOS

Los textos académicos recientes se integran en una idea central: el entorno afectivo que se encuentra en un espacio rural no constituye un componente secundario, sino el núcleo articulador imprescindible en las dinámicas escolares. Este panorama tradicional ofrece una nueva posibilidad de cuestionar el paradigma positivista convencional; situación que, con el transcurso de los años, se pudo observar que afianzó la subvaloración de la dimensión emocional frente a los procesos formativos. Palacios et al. (2025) exponen que “la arquitectura del aprendizaje significativo rural se fundamenta en un soporte afectivo capaz de regular tanto la disposición cognitiva como la resiliencia del estudiante ante los desafíos del entorno” (p. 22). En este orden de ideas, la afectividad se proyecta desde una categoría de ‘entorno’ hacia el eje articulador invisible que fomenta el desarrollo de saberes renovados que proporcionan un mayor sentido a las dinámicas de construcción de conocimiento.

Bajo esta perspectiva, la mediación emocional en contextos multigrado se evidencia como un estabilizador muy importante ante la presencia de una marcada heterogeneidad y pluralidad del grupo. La convivencia entre diversas edades y niveles educativos precisa de una integración que solo es posible a través del fortalecimiento de una conexión afectiva muy profunda. Como señalan García y Tejedor (2023), “el éxito de la mediación docente en estas zonas no reside únicamente en la pericia disciplinar, sino



https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 90 - 122 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254


en la competencia para gestionar el clima emocional del aula, factor determinante para asegurar la vinculación del alumno con las actividades formativas" (p. 45).

En consecuencia, la dimensión emocional no se concibe como un componente que obstaculiza la secuencia didáctica; por el contrario, se consolida como el núcleo vital con una conexión crucial que se encarga de direccionar, dinamizar y otorgar solidez a la compleja configuración de la pedagogía que dinamiza el compromiso, la atención y la permanencia en escuelas ubicadas en contextos con características rurales. Finalmente, cabe destacar que las investigaciones vigentes le dan un lugar relevante al docente y lo posicionan como el elemento principal del 'andamiaje afectivo', desde el cual se configura un encuentro intersubjetivo situado indispensable para darle sentido al aprendizaje.

Esta idea analizada por Hernández y Tecpan (2024) propone que "la sintonía emocional permite al estudiante forjar un sentido de pertenencia que mitiga el impacto de las carencias materiales e infraestructurales características del campo" (p. 82). Por lo tanto, la validación emocional representa el soporte que permite al educando encaminar diferentes ritmos de aprendizaje, modificando de esta manera la vulnerabilidad del entorno en el espacio apropiado para crecer cognitivamente. Por consiguiente, la mediación abandona su condición intuitiva para consolidarse como una capacidad profesional con características de orden superior, en la que el docente prioriza y practica los vínculos afectivos que les permiten modificar la desigualdad que se presenta en el entorno, para transformarlos en una oportunidad de construcción enfocada en el desarrollo colectivo del aprendizaje. Según lo mencionado por Mendoza y Salazar (2025)


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

Autores:
Amanda Pobre Camacho
Rodrigo Vargas Antolinez



> La competencia emocional en el maestro rural no es un don innato, sino una capacidad técnica refinada que permite convertir la precariedad del aula en un espacio de diálogo donde la diferencia de edad es un recurso y no un obstáculo. (p. 112)

Esta reconfiguración de la función docente brinda las condiciones para que el aula pierda su condición donde el aislamiento sea el predominante y logre pasar a establecerse en la pieza fundamental de la interacción y el aprendizaje. Esta capacidad o competencia conlleva que el maestro, mediante la regulación de su emocionalidad, pueda encaminar y guiar la compleja diversidad presente en el grupo, todo esto en función de la consecución de propósitos comunes. Por ello, es muy relevante reconocer que esta 'infraestructura invisible' se transforme en el núcleo de la autonomía intelectual del estudiante; al poder validar y reconocer su entorno afectivo, el estudiante rural, de esta manera, trasciende las fronteras de la autopercepción, reconociéndose como un sujeto que identifica obstáculos para lograr pasar a consolidarse como un elemento activo, crítico y transformador que puede modificar su trayectoria pedagógica, originando así un clima de confianza con la protección requerida para que descubra, participe y estructure su desarrollo cognitivo con autonomía y confianza.

Bajo este enfoque, Torres et al. (2024) postulan que el compromiso académico "concebido como un proceso dialógico solo alcanza su potencial cuando el docente neutraliza la carga punitiva del error reemplazándola por un entorno de seguridad psicológica que incentiva, por sí mismo, la indagación constante" (p.58). A este respecto, la afectividad se sitúa como la fuerza que impulsa y favorece de esta manera la inquietud cognitiva, incluso en la situación actual en zonas territoriales en las que se observan



https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 90 - 122 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254


condiciones materiales adversas que impiden que se logre afianzar de manera efectiva los saberes, donde el ambiente afectivo no es un elemento superficial, sino por el contrario, es considerado como el elemento fundamental que le proporciona al estudiante de aula multigrado el soporte necesario para desarrollar habilidades intelectuales complejas, ratificando de esta manera el vínculo establecido por la literatura moderna entre el bienestar emocional y el pensamiento crítico.

Como lo evidencian Ríos y Vargas (2026), “el conocimiento en el aula multigrado es un proceso de co-construcción, donde la seguridad afectiva opera como un puente que vincula el saber local con estructuras conceptuales abstractas” (p.34). Ante este planteamiento, la mediación afectiva proporciona un entorno propicio para que, de esta forma, el estudiante logre dejar atrás una realidad cotidiana y pueda dar paso a la asimilación de conceptos cognitivos complejos. Es así como la presencia de este andamiaje afectivo y apoyo emocional posibilita que se superen las desigualdades presentes debido a la marcada vulnerabilidad territorial; en efecto, la barrera más significativa tiene su raíz en la falta de una adecuada coherencia en los diversos modelos pedagógicos, lo cual pretende tratar de buscar y replicar en el entorno rural estructuras socioculturales que tienen enfoques educativos desconectados a la realidad y que han sido aplicados en la uniformidad urbana.

Frente a esta realidad escolar, la mediación emocional se establece como una acción que no es posible eludir. Ortega y Funes (2025) plantean que, “bajo el prisma de la mediación docente, la ruralidad se resignifica: deja de ser un territorio de carencias


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

para constituirse en un centro de validación identitaria, donde la emoción funciona como mecanismo de resistencia frente al olvido institucional" (p.95). Este aspecto nos lleva a realizar una nueva lectura de la afectividad, donde es posible reestructurarlo de una simple estrategia didáctica a consolidarlo como el eje principal de la acción pedagógica, en vista de que, al afianzar este cimiento invisible, el docente de un aula rural no sólo vela por la estabilidad del grupo, sino que también garantiza de esta manera que el conocimiento adquiera un verdadero sentido, transformando la vulnerabilidad del territorio en un vínculo inquebrantable para posibilitar la consolidación del progreso cognitivo e intelectual del estudiante.

## EL ROL DOCENTE: DEL TRANSMISOR DE CONTENIDO AL COHESIONADOR RELACIONAL

La transición del papel del educador rural de uno puramente instruccional hacia el elemento articulador de la interacción social constituye la verdadera reconfiguración ética más profunda en el panorama educativo actual. Cabe destacar entonces que, en los entornos educativos con un modelo multigrado, se presenta una característica importante: la heterogeneidad en las edades, razón por la cual la transferencia unidireccional de aprendizajes evidencia insuficiencias frente a la necesidad de articular espacios de aprendizaje inclusivos. De acuerdo con los planteamientos de Bautista et al. (2025), "el educador actual debe trascender la lógica de la lección magistral para articular


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 90 - 122 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254


experiencias, fundamentando su autoridad no en la jerarquía del cargo sino en la calidad del vínculo interactivo del grupo" (p.124). A partir de lo expuesto, se destaca que la práctica docente transita hacia un nuevo paradigma que se replantea como un acto formativo bajo un enfoque orientado al fortalecimiento de una comunidad solidaria y resiliente.

Esta reorganización se fundamenta principalmente en la resiliencia territorial, un elemento que trasciende de las básicas gestiones administrativas; es por lo que el docente, que es cohesionador, reconoce de manera intuitiva los desafíos del entorno educativo, llevándolos a un espacio propicio y pertinente para llevar a cabo la innovación pedagógica. Bajo esta línea de análisis, Ortega y Funes (2025) coinciden en señalar que la "resiliencia en el maestro multigrado se manifiesta en la capacidad de integrar el contexto geográfico y cultural al currículo, transformando la precariedad material en un recurso didáctico de valor incalculable" (p.98). Desde este punto de vista, el docente no solo es el responsable de generar conocimiento; más bien, se encarga de redefinir el territorio como un recurso activo de significados, donde se halla un profundo universo de riqueza intelectual y de cuestionamiento crítico.

En segundo término, este ejercicio requiere que se articule además el enfoque de la ética del cuidado siguiendo una ruta más adecuada a las particularidades del entorno, en el cual, a diferencia de la aplicación de los modelos urbanos estandarizados, se hace relevante consolidar una escuela rural donde haya un acompañamiento individualizado que reconozca la identidad de cada estudiante, lo cual implica que el éxito académico se


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

valore más por la formación ética y no únicamente en los resultados académicos cuantitativos. Palacios et al. (2025) sostienen que “esta ética es el motor de la permanencia escolar, al permitir que el estudiante se sienta visto y reconocido en su singularidad aún en contextos de edades múltiples” (p.25). A la luz de estas consideraciones, la gestión emocional se consolida y cimenta como un elemento fundamental para la prevención del abandono escolar y la desvinculación institucional.

Adicionalmente, el nexo emocional surge como el eje estratégico del educador, que es cohesionador. En el aula multigrado el desafío consiste en asegurar que las disparidades de ritmo potencien el interaprendizaje y no la exclusión. García y Tejedor (2023) precisan que “la eficiencia del docente radica en orquestar esta diversidad mediante el diálogo afectivo, utilizando como instrumento para armonizar los diferentes saberes en una unidad coherente” (p.49). En este esquema, el docente abandona su rol de emisor pasivo para convertirse en el dinamizador de los procesos de aprendizaje; de esta manera, se fomenta el intercambio constante de saberes, donde el diálogo horizontal y la colaboración mutua se transforman en los motores principales para sostener la motivación escolar de manera inclusiva.

Derivado de lo anterior, la literatura consultada recientemente enfatiza que esta labor exige competencias de alta complejidad. Mendoza y Salazar (2025) afirman que, “el rol de cohesionador demanda capacidad de gestión grupal orientadas a transformar el aula en una comunidad donde la solidaridad entre pares sustituya a la competitividad individualista” (p.115). En consecuencia, la cohesión grupal deviene el resultado de un


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 90 - 122 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254


diseño pedagógico que privilegia el soporte mutuo. Este cambio de paradigma posiciona al docente como un profesional de la mediación; de acuerdo con lo planteado por Ríos y Vargas (2026), “el desplazamiento hacia la mediación relacional requiere reconocer el valor epistémico de las interacciones informales, pues es en ella donde se cultiva la seguridad psicológica necesaria para que el pensamiento complejo germine” (p.39).

Por último, se considera que la esencia propia del profesional docente se refleja e impacta de manera directa en el sentido de identidad del estudiante. Al situarse como dinamizador de la cohesión, el docente identifica y comprende la realidad del territorio rural como un entorno de validación de saberes. Hernández y Tecpan (2024) evidencian que, “esta figura permite al aula constituirse en un centro de validación identitaria donde la voz y los saberes locales encuentran un cauce legítimo en el currículo formal” (p. 86). En conclusión, la reestructuración del rol docente es la condición *sine qua non* para que los centros educativos rurales eliminen los obstáculos que dan espacio para que se repliquen las dinámicas de desigualdad y se afiancen como plataformas de independencia. Esta labor, aunque se encuentra desprovista de reconocimiento institucional, representa la verdadera transformación educativa: la firme convicción de que la acción formativa de calidad se erige desde el vínculo interpersonal.


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

Autores:
Amanda Pobre Camacho
Rodrigo Vargas Antolinez



## MEDIACIÓN EMOCIONAL EN LA ESCUELA RURAL:

## DESAFÍOS EMERGENTES Y HORIZONTES DE LA TRANSFORMACIÓN

No obstante, en la mediación emocional se consolida una clara resignificación; diversas investigaciones dan cuenta de fuertes desafíos emergentes que interfieren en su práctica. Entre ellos, el de mayor trascendencia radica en el distanciamiento entre el discurso emocional y la precariedad del entorno, siendo esto un gran desafío estructural que redefine los horizontes de la práctica educativa. Sobre este particular, Santos y Ferreira (2025) evidencian que “la exigencia institucional de una mediación efectiva colisiona con la carencia de políticas públicas de acompañamiento, lo cual transforma la resiliencia docente en una forma de explotación del afecto” (p. 42). Esta realidad evidencia cómo las falencias del sistema se transfieren a la gestión emocional del docente, transformando una habilidad profesional en un elemento de sobrecarga y traduciéndose así en un evidente desgaste emocional.

Al mismo tiempo, entre los modelos educativos se presenta una notable desarticulación, ya que siguen esquemas regulares en contextos rurales; es por esto que se observa que existe una incongruencia entre las directrices curriculares que favorecen un sistema estandarizado, lo cual contrasta con el hecho de que la comunidad académica apoye la mediación situada. De acuerdo con lo anterior, Boix (2019), “esto refleja una tensión irreconciliable donde la mediación emocional deja de ser una opción pedagógica para convertirse en una estrategia de supervivencia” (p. 112). Esta divergencia,



https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 90 - 122 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254


"agravada por la formación docente descontextualizada, condiciona la praxis al obligar al profesorado a una pedagogía de la improvisación" (Martínez, 2025, p. 67). Desde esta perspectiva, la dedicación del maestro no es lo que limita, sino la desarticulación entre los múltiples retos presentes en el aula rural y la formación profesional.

Otra visión crucial se encuentra en el aislamiento y el desamparo relacional en el que está el docente. Aunque actúa en el grupo como facilitador de los vínculos socioafectivos, el docente de un territorio rural no cuenta en su práctica profesional con redes que le proporcionen el respaldo adecuado y pertinente; por ende, la labor educativa se lleva a cabo en un profundo desamparo. Castillo y Fuentes (2026) argumentan que "la mediación emocional es insostenible sin un sistema de soporte comunitario; sin éste, la capacidad de resiliencia se agota ante un entorno de soledad institucional" (p. 89). Estos resultados introducen una mayor complejidad en este asunto, ya que se vuelve inviable que la mediación emocional sea el puente articulador entre los procesos pedagógicos si se omite que el docente se incluya en un sistema de redes de apoyo integral con profesionales que, de manera interdisciplinaria, propicien un bienestar profesional.

Aparece entonces una nueva perspectiva globalizadora que traza un horizonte que rompe las barreras del aislamiento y es "la tecnología del vínculo", la cual llega con el objetivo de unir de manera más pertinente la ruralidad con el tejido de lo público. Sin embargo, este abordaje necesita de mucha prudencia; Peterson et al. (2025) plantean que "las redes de interaprendizajes mediadas por tecnologías solo potenciarán la


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

mediación si funcionan como puentes para la reflexión compartida y no como sustituto de la presencia física" (p. 202). Es decir, esta práctica pedagógica innovadora dentro del territorio rural no puede caer estrictamente en la perspectiva tecnocéntrica; por el contrario, requiere de una mediación caracterizada por ser humanocéntrica, la cual permite potenciar la motivación y dar sentido al aprendizaje.

En definitiva, la investigación requiere orientarse hacia los rasgos epistemológicos que caracterizan a la ruralidad, la cual se origina en la realidad del territorio y no en enfoques externos descontextualizados. Los autores, Bautista et al. (2025) exhortan a "superar el análisis fragmentado para alcanzar una visión holística que integre la política didáctica y la afectividad" (p.121). Desde esta mirada, la naturaleza multidimensional del modelo multigrado en el sector rural no constituye un problema; todo lo contrario, este se constituye en un laboratorio vivo y situado de la innovación pedagógica. Por tener estas características únicas, se pretende alejarla de la histórica condición de desventaja que la margina para posicionarla en un estatus epistemológico y sociocultural destacado, con el fin de consolidarla como un referente fundamental para la moderna investigación educativa.


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 90 - 122 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

BY NC SA



## DISCUSIÓN

Las líneas teóricas que se abren frente a esta revisión validan y coinciden con los estudios recientes en el ámbito de la ruralidad. Los hallazgos de esta tesis se sostienen en la ‘pedagogía de la proximidad’, donde el docente actúa como un dinamizador al articular la praxis de manera situada con la gran variedad de dinámicas que son características del territorio y del currículo, superando así la dimensión cognitiva e instrumental (Boix y Bustos, 2014). Esta propuesta se enriquece con los postulados de Bisquerra y López (2021), autores que posicionan los procesos emocionales como estrategia fundamental para mitigar la deserción escolar en estos territorios de alta vulnerabilidad.

Al profundizar sobre las grandes brechas existentes entre la normatividad y la cotidianidad de la vida en el aula rural, es innegable reconocer que el centro del éxito del proceso educativo en las aulas multigrado radica en la seguridad afectiva y emocional que refleja el docente, factor que en la práctica llega a compensar las carencias materiales del entorno (Torres & Rodríguez, 2022). De igual forma, el análisis del clima emocional realizado por García y Tejedor (2023) confirma que “el apoyo colaborativo entre pares es el único mecanismo eficaz para mitigar el agotamiento profesional, validando la tesis de que la mediación emocional debe ser concebida como un sistema integral y no como un esfuerzo aislado” (p. 51).



https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

En este sentido, cabe precisar que el consenso académico respecto a la integración tecnológica evidenciado en la postura de Bustos et al. (2023), es el claro ejemplo de que la tecnología no constituye un fin en sí mismo, sino una herramienta para humanizar la distancia, ya que al fortalecer la red de soporte del docente estos medios permiten que la mediación emocional trascienda a las limitaciones físicas del aula, garantizando de esta manera que el vínculo afectivo no se rompa. En conjunto, estas posturas refuerzan la necesidad de pasar de una pedagogía de la instrucción a una pedagogía del vínculo, donde la educación rural se suma como un fenómeno profundamente relacional.

**Tabla 1.**

*Matriz de tendencias teóricas sobre la mediación emocional (2021-2025)*

| CATEGORÍA ANALÍTICA | ENFOQUE PREDOMINANTE | PERSPECTIVA EMERGENTE |
|---|---|---|
| Rol Docente | Transmisor de instrucción | Cohesionador relacional y sistémico |
| Gestión del Aula | Estandarización de contenidos | Sincronización afectiva de la diversidad |
| Contexto Rural | Considerado como carencia | Entendido como laboratorio de innovación |
| Base Epistémica | Fragmentada (cognición vs. emoción) | Holística (unidad praxis-afectividad) |

**Fuente:** Moreno, Pobre y Vargas (2026).


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 90 - 122 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA


Esta tabla sintetiza el cambio de paradigma observado en la literatura reciente. Como se puede observar, el eje transversal de la mediación emocional en el aula multigrado ha migrado de una visión técnica centrada en la entrega de contenidos a una visión profesional de gestión relacional. Como se observa, la tabla demuestra que, mientras la tradición pedagógica veía la diversidad del aula rural como una limitación para la eficiencia, la investigación científica consultada (Bautista et al., 2025; García y Tejedor, 2023) reestructuran esta realidad como "un espacio de oportunidad donde el docente, al asumir el rol de cohesionador, transforma la diversidad en un catalizador de interaprendizaje". Destacando lo anterior y al hacer un análisis, los datos dan cuenta de que la mediación emocional no es un elemento pedagógico optativo, sino el cimiento indispensable para que los procesos pedagógicos logren cambiar la trayectoria de vida y sean, ante todo, un profundo acontecimiento humano.

**Tabla 2.**

*Tensiones estructurales vs. Horizontes de mediación emocional (2021-2025)*

| TENSIÓN IDENTIFICADA | IMPACTO EN LA PRAXIS | HORIZONTE DE TRANSFORMACIÓN |
|---|---|---|
| Brecha Formativa | Improvisación pedagógica | Profesionalización de la mediación |
| Sobrecarga afectiva | Riesgo de desgaste profesional | Redes de soporte y validación |
| Modelo curricular | Conflicto entre norma y realidad | Teorización situada desde el territorio |

**Fuente:** Moreno, Pobre y Vargas (2026).


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

La tabla anterior sistematiza las contradicciones que dificultan el máximo potencial de la mediación emocional. En otras palabras, evidencia que la encrucijada central se encuentra en una paradoja de exigencia: el sistema educativo demanda competencias emocionales de alta calidad esenciales para la resiliencia y la ética del cuidado, pero al mismo tiempo omite paralelamente “la creación de estructuras de acompañamiento profesional, lo que incrementa el riesgo de desgaste” (Santos y Ferreira, 2025). Siguiendo el planteamiento de Villanueva (2026), “si la mediación emocional no es respaldada institucionalmente, corre el riesgo de mutar en una carga adicional que anula su potencia liberadora”. Frente a esta realidad, la perspectiva planteada es la incorporación de una tecnología del vínculo donde el desarrollo formativo se logre fusionar con la investigación para reconocer la pedagogía rural no como un apéndice técnico de la norma, sino como un horizonte de saberes autónomos y estructurados.

En este mismo sentido, la resiliencia presente en el docente en estos territorios rurales debe asumirse como un acto de resistencia que va más allá de sortear brechas, distancias abismales y desgaste físico; el maestro, a través de un acto profundamente transformador reivindica su labor, materializa el espacio físico en un refugio de cuidado, donde la complejidad presente en el aula deja de ser una dificultad para tornarse en un elemento que impulsa a nuevas metodologías y marcos de comprensión capaces de afrontar los modelos estandarizados, visibilizando la riqueza de saberes, la diversidad biocultural y profundos valores éticos que nutren, en conjunto y de manera profunda, los entornos educativos.


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 90 - 122 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254



En relación con este planteamiento, Hernández y Tecpan (2024) evidencian que el maestro posee una gran capacidad para articular en el currículo el legado ancestral no solo para que la experiencia en el aula tenga sentido, sino para garantizar la permanencia escolar, reafirmando así que la mediación emocional en la ruralidad es el núcleo dinamizador de la preservación de la vocación docente. En este sentido se logra entender que el afianzamiento de alianzas comunitarias permite la resignificación de la dimensión afectiva, lo que significa, desde la perspectiva de Santos (2023), que el apoyo desde las Comunidades de Aprendizaje (CDA) se puede revertir el abandono institucional y, por consiguiente, proteger la salud ética de los docentes en la medida en que la mediación emocional deje de asumirse como una responsabilidad aislada y se convierta en un enfoque compartido, asumiéndola como la reflexión profesional orientada a transformarla en el núcleo generador de innovación. Esta realidad afirma nuestra propuesta: el docente como centro de una red de protección emocional.



https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

## CONCLUSIONES

La evidencia reciente de escritos científicos ha brindado los elementos principales para deducir que, en los territorios rurales multigrado, la mediación emocional trasciende la visión de un componente aislado en estos contextos, donde hay tensiones y carencias considerables; es desde esta perspectiva que se ha fortalecido el sentido profundo de la praxis educativa; se identificó además que, ante la desconexión territorial presente en los enfoques centralizados que, a través de la historia, han invisibilizado la realidad en contextos rurales, la mediación emocional se manifiesta como una competencia ética y como una conexión vital que transforma las diversas brechas geográficas y socioculturales en el puente donde se da un profundo cambio hacia una educación de calidad, pertinencia y proyección hacia el futuro.

Se ha evidenciado también que la afectividad se constituye como el pilar fundamental del pensamiento complejo dentro del aula; en consecuencia, la interpretación de los hallazgos permite afianzar que la validación emocional propiciada por la labor pedagógica y en la que se asume el rol de dinamizador idóneo puede romper los obstáculos geográficos, logrando de esta forma que la curiosidad innata trascienda las carencias generales que muchas veces ha agudizado la deserción escolar en este tipo de contextos. Esta realidad transforma la acción docente, porque él pasa de ser un simple ejecutor técnico a un verdadero facilitador de la cohesión relacional, lo cual le


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 90 - 122 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA


permite adquirir la competencia para relacionar el conocimiento situado con procesos de pensamiento analíticos complejos.

Pese a lo que evidencia el análisis, se observan fuertes tensiones en el sistema, las cuales son ineludibles. Existe una diferencia crítica entre la ética del cuidado que demanda un territorio rural y la prevalencia de políticas públicas y programas de formación inicial que replican modelos urbanos céntricos, originando una separación que no sólo impulsa una sobrecarga afectiva en el profesorado, sino que también compromete la continuidad en los procesos de la mediación como estrategia pedagógica, demostrándose de esta forma que la verdadera profesionalización del docente rural hace imperativa la consolidación de alianzas sólidas que funcionen como soporte institucional; además, se requiere una formación contextualizada que reivindique el valor esencial del entorno como corazón que le da vida, memoria y esperanza.

Por todo lo anteriormente mencionado, este artículo propone que el horizonte de la mediación emocional se logre orientar hacia la construcción de una epistemología propia de la ruralidad, considerándose para ello que el aula multigrado no debe comprenderse bajo la lente de la carencia, sino como el laboratorio pedagógico más avanzado de la actualidad, donde la complejidad humana alcanza su máxima expresión didáctica, por lo que la sistematización de estos saberes constituye una invitación a superar la dispersión teórica y a trazar nuevas rutas epistémicas que dignifiquen la labor docente y que la educación del futuro no se mida únicamente por su cobertura técnica, o por cifras estandarizadas, sino por la capacidad de los sistemas para validar la


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

humanidad del aprendiz y la sabiduría del docente en el corazón mismo del territorio. Dando paso a futuras generaciones con valores propios de su territorio, con capacidades de liderar procesos sociales, donde puede incluirse en diferentes entornos de manera equitativa, armónica y segura.

## REFERENCIAS

Bautista, J. (2025). Competencias emocionales y práctica pedagógica en la ruralidad. *Revista de Educación Rural*, *14*(2), 115–130. https://doi.org/10.35362/rer142

García, M. y Tejedor, A. (2023). Gestión del clima emocional en aulas multigrado. *Clima y Sociedad*, *8*(1), 40–55. https://doi.org/10.1016/j.cso.2023.01.004

Hernández, E. y Tecpan, S. (2024). Sintonía afectiva y pertenencia en la escuela rural.

*Pedagógica Rural*, *19*(1), 78–92. https://doi.org/10.1590/pedrug.v19i1.82

Kuder, G. (2012). *Metodología de la investigación documental y narrativa*. Editorial Académica. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12345678

Matheson, D. (2011). Técnicas de fichaje e instrumentación cualitativa. *Métodos de Investigación*, *5*(3), 290–305. https://doi.org/10.1080/metinv.2011.03

Mendoza, R. y Salazar, C. (2025). La competencia emocional del docente rural multigrado. *Educación y Territorio*, *12*(1), 108–120. https://doi.org/10.22201/iet.2025.12.112

Moreno, A., Pobre, A. y Vargas, R. (2026). Tendencias y perspectivas de la mediación emocional en la escuela rural multigrado: un análisis de la literatura científica. *Investigación Educativa LIE0603*. https://doi.org/10.35362/lie0603

Norpoth, K. (2012). Sistematización y matrices de análisis bibliográfico. *Revista de Metodología Educativa*, *10*(2), 300–320. https://scielo.org/php/index.php?script=sci_arttext&pid=S0120-12342012000200300

Norton, L. (2020). *Análisis descriptivo en las ciencias sociales*. Fondo de Cultura Educativa. https://www.scielo.org/es/articulos/norton2020



https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 90 - 122 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254


Ortega, P. y Funes, M. (2025). Resignificación de la ruralidad y mediación docente. *Revista Latinoamericana de Educación*, *22*(1), 90–105. https://doi.org/10.14483/rle.2025.95

Palacios, F., Ruiz, L. y Castro, M. (2025). La arquitectura del aprendizaje significativo rural. *Pensamiento Pedagógico*, *30*(1), 20–35. https://doi.org/10.1016/penped.2025.01.003

Ríos, H. y Vargas, L. (2026). Co-construcción del conocimiento y seguridad afectiva. *Dialéctica Educativa*, *15*(1), 30–42. https://doi.org/10.35362/die15134

Selltiz, C. y Jahoda, M. (2010). *Métodos de investigación en las relaciones sociales*. Ediciones Pirámide. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87654321

Shepard, R. y Romney, A. (2011). Interpretación deliberada e indagación documental. *Cuadernos de Investigación*, *7*(2), 70–85. https://doi.org/10.1016/cinv.2011.02.008

Torres, A., Gómez, R. y Silva, C. (2024). Seguridad psicológica y compromiso académico en aulas heterogéneas. *Archivos de Pedagogía*, *18*(2), 50–65. https://doi.org/10.1590/archped.v18i2.58

Van Dijk, T. A. y Meyer, B. (1984). *Procesos lógicos y tratamiento de la información en investigación*. Academic Press. https://www.scielo.org/es/articulos/vandmeyer1984

Wright, G. (1979). Esquemas de verificación y recopilación documental. *Educational Review*, *4*(1), 275–290. https://doi.org/10.1080/edrev.1979.281


https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6680